

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: *España*, 1 peseta; *Ultramar*, 1,25; *Portugal*, 1,50; *Otros países*, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo, 6 en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL.

Horas de oficina: de ocho a diez de la noche.

Las suscripciones se reciben en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, o dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, a nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

LA SEMANA BURGUESA

Nuestros republicanos están como chico con zapatos nuevos.

Ya puede el Sr. Pi calificar de estéril la alianza concertada entre los tres partidos (sin contar los grupos más o menos independientes) y decir que el unitarismo sería bajo la República más funesto que bajo la Monarquía: ellos siguen jaleando a los jefes sin fijarse en sus contradicciones, unos porque los veinte años que llevan de vigilia no les permite ver más que el ansiado Presupuesto, y otros porque tienen telarañas en los ojos... y en el entendimiento.

Por su parte, la Junta magna ya ha empezado a demostrar sus dotes de gobierno, encasillando a los candidatos que han de luchar en Madrid.

Como los monárquicos.

Aunque puede que la designación de candidatos, hecha por los primates de los partidos republicanos, obedezca al deseo de ahorrarse molestias a sus correligionarios, dejándoles el derecho de votarlos.

Para que no lo hagan todos los jefes.

Uno de los oradores que peroraron en los banquetes del día 11 dijo que «los obreros encontrarán el remedio a sus males en las soluciones que les ha de dar la República, que ha de traer reformas transcendentales en el orden social».

Bueno; pero ¿no podría saberse cuáles (ó cuáles) son esas soluciones?

A menos que sean un secreto.

Y así debe de ser, porque en las Cortes han figurado diputados republicanos y las tales soluciones han seguido guardando el incógnito.

Lo cierto es que la cosa está que arde.

Ya la otra noche se sublevaron los jóvenes republicanos y salieron por esas calles dispuestos a derribar la Monarquía; pero se encontraron con el gobernador (por vida de los inconvenientes!) y tuvieron que tomar el olivo, perdiendo en la batalla sombreros y bastones.

¡Ah! si llegan a tener un cañón...

O un general con unos cuantos regimientos.

Pero... están verdes.

El órgano en la Prensa del ilustre filósofo quiso, a costa de Castelar, hacer una caricia al jefe de los federales, a quien le interesa halagar hasta que pasen las elecciones, é hizo una plancha, como caritativamente demuestra *El Globo* en las siguientes líneas:

Rectificando una frase atribuida por *El Liberal* al Sr. Pi, escribe *La Justicia* a tantas y a tantas lo siguiente:

«Se trata, después de todo, al tratarse del Sr. Pi, de un hombre austero a quien el Sr. Castelar llamó «traidor» porque el actual servidor posibilista de la Monarquía le consideró mal republicano cuando condenó, en tiempo de Prim, la insurrección del Ferrol».

No hay tal cosa.

Fué cabalmente el Sr. Salmerón quien, después de decir que no deseaba el triunfo de la República por medios indignos, aludió nominalmente al Sr. Pi, para provocar una condena incompleta contra el movimiento ferrolano.

Item más, cuando ocurrió la tal insurrección llevaba el cadáver del general Prim cerca de dos años de descanso en la basílica de Atocha.

Por todas partes resulta imposible la unión republicana: si se comparan doctrinas con doctrinas, éstas se dan de cachetes; y si se exhuman recuerdos históricos, los jefes republicanos aparecen separados por una muralla de odios, de rencores y de recriminaciones.

Con, de, en, por, sin, sobre la alianza, unión ó coalición republicana, que no es coalición, unión ni alianza, sino un timo más burdo que el desacreditado de los perdigones, y que el buen pueblo republicano, el más bonachón de todos los pueblos, se va a tragar como un *Isidro* cualquiera.

Por si no hubiera sido bastante explícito, y para remachar el clavo, el Sr. Pi y Margall pone los puntos sobre las íes a la unión republicana en los siguientes términos:

Es deplorable la confusión que se ha introducido en el campo de la República. En cada provincia y aun en cada pueblo se interpreta y se aplica de distinto modo las bases de la Junta. Depende esto en gran parte de que no se haya dado a la unión su verdadero nombre. Se ha hecho una mera coalición, una coalición que tiene por único fin acelerar el triunfo de una República de ignorados principios é ignoradas tendencias. Rogamos encarecidamente a los federales que procedan con tiento, que no se dejen llevar de pasajeras impresiones, que respeten

las concertadas bases, pero sin olvidar lo que les ha dicho el Consejo en su circular de 25 de enero.

NO DEBEN LOS FEDERALES CONSENTIR DE MODO ALGUNO QUE SE FORMEN JUNTAS COMUNES, DONDE LOS DEMÁS PARTIDOS NO HAYAN ACEPTADO INCONDICIONALMENTE LA AUTONOMÍA DE LAS REGIONES Y LOS MUNICIPIOS.

TAMPOCO CONSENTIR LA IMPOSICIÓN DE CANDIDATOS PARA LAS PRÓXIMAS ELECCIONES.

TAMPOCO TOLERAR QUE SE DESIGNE POR DISTRITO ALGUNO CANDIDATO QUE NO PERTENEZCA AL PARTIDO QUE EN EL PREDOMINE.

TAMPOCO OLVIDAR NI UN INSTANTE LA PROPAGANDA DE NUESTRAS PARTICULARES PRINCIPIOS.

(Todo esto lo pone de versalitas *El Nuevo Régimen*.)

Partidos incoherentes no es posible que hagan juntos propaganda de ningún género. Sería contradictoria la que hiciesen, y no serviría sino para confundir al pueblo y entenebrecer los espíritus. Conviene, para difundir ideas, presentarlas bien definidas y no recurrir nunca a frases vagas ni oscuras.

Y todavía habrá majaderos que crean que la coalición está hecha «para todos los fines»!

A menos que estos fines se circunscriban a sacar diputados a unos cuantos salmeronianos sin distrito.

¡Vaya un refuerzo que se les ha entrado por las puertas a los republicanos unidos!

En el banquete celebrado por los del distrito del Hospicio el día 11 se presentó un Sr. Yesares, «competentemente autorizado» (como *La Correspondencia*) por sus correligionarios «para ofrecer su leal y franca ayuda a los republicanos, a fin de lograr el advenimiento de la República».

¡Caramba! ¿Y quiénes son los correligionarios del Sr. Yesares? Pues los que forman la «sección obrera democrático-socialista».

¡Zambombal! ¿Y cuál es la sección obrera democrático-socialista? Pues... la que representa el Sr. Yesares.

¿Conque había una sección obrera democrático-socialista? ¿Y un Sr. Yesares que la representaba en actos tan transcendentales como el de comer juntos los republicanos del distrito del Hospicio?

Pues no nos habíamos «apercibido».

Aunque puede que esa sección obrera democrático-socialista la haya inventado uno de estos días el señor Yesares, ó el ciudadano Yesares, ó el compañero Yesares, para andar por casa.

Y para comer con los republicanos.

Pero, en fin, sepamos quiénes son esos obreros democrático-socialistas, lo que quieren y «a dó van».

¿Tienen programa? ¿Cuál es su bandera? ¡Misterio impenetrable! Sólo sabemos, por declaración del propio cosechero, digo, del propio Yesares, que «rechazan la demagogia predicada por cuatro ó cinco individuos sostenidos por los monárquicos».

¡Ah, pillín! ¿Conque eso rechazan? ¿Y qué admiten en cambio? ¿Un miserable cubierto de dos pesetas en los banquetes republicanos? Barata anda la mercancía.

Verdad que... ¡hay tanta hambre!

El corresponsal que *El Liberal* tiene en Linares dice que «algunos suspicaces creen que la candidatura de Iglesias surge por manejos del partido conservador».

¿Sí? Pues mire usted lo que son las cosas... y las suspicacias, señor corresponsal: algunos suspicaces creen que ciertos telegramas y ciertas estúpidas vaciedades surgen por innobles manejos del partido republicano.

Y... *pata*.

Existe en Madrid una quisicosa que se llama Unión Obrera, que de vez en cuando suele dar señales de vida, pero que aparece indefectiblemente en víspera de elecciones.

Tiene por lema dicha Sociedad, ó lo que sea, la armonía entre el capital y el trabajo, y por aspiración el derribo de sinnúmero de casas denunciadas, y si bien en los dos ó tres años que lleva de existencia no ha podido derribar las casas, ni mucho menos armonizar el trabajo y el capital, no puede decirse que su gestión ha sido del todo desafortunada, puesto que el Sr. Adrados ha podido armonizar la presidencia de la Unión Obrera con la plaza de revisador general de las alcantarillas de los Cuerpos Colegisladores, dotada con seis pesetejas diarias, que en estos calamitosos tiempos que corren no son de desperdiciar.

Y aunque el oficio sea *bajo*, no es muy fatigoso, y por alguna parte había de empezar la armonía.

Item más: el Sr. Adrados diz que goza de gran predicamento en el Municipio, cuyos secretos y laberintos

conoce al dedillo, cosa nada extraña en un revisador de alcantarillas tratándose del Ayuntamiento.

Y esto ¡qué demonio! siempre da honra.

Y hasta puede dar provecho.

EL EQUIVOCO REPUBLICANO (1)

«No es posible hacer crítica más despiadada de la República parlamentaria y centralizadora que la crítica hecha por tratadista tan insigne como el Sr. Pi y Margall. No es posible tampoco llegar a conclusiones más pesimistas que las señaladas en su discurso del 3 de enero por D. Nicolás Salmerón.

Y si se quiere encontrar un verdadero arsenal de armas y argumentos contra ambas Repúblicas, la unitaria y la federal, no hay más que exhumar aquella página del *Diario de las Sesiones* del 11 de febrero, en la cual el Sr. Ruiz Zorrilla exclama: «Cuatro hijos tengo enterrados; si me dijeran: Hazte republicano y tus hijos resucitarán, yo contestaría: Que sigan muertos mis hijos, porque para mí la República es la ruina y la vergüenza de la patria.»

Pocos días antes de pronunciar estas palabras, decía el Sr. Ruiz Zorrilla desde el banco azul de cuyo respaldo se destacaba la regia corona de la Monarquía española:

«¿Quién es, señores diputados, más patriota, el republicano que, como Kossut, se inutiliza para el bien de su país, desde estéril y voluntario destierro, ó el hombre que, como Klappa, reconoce la Monarquía y con sus luces y patriotismo contribuye al engrandecimiento de su nación?»

Respetamos el cambio de opinión del Sr. Ruiz Zorrilla; pero sus palabras de entonces no han sido borradas ni por el tiempo, ni por nuevas razones, ni expresamente por el Sr. Ruiz Zorrilla mismo.

Y qué importa ni la crítica del Sr. Pi, ni el pesimismo del Sr. Salmerón en aquella madrugada célebre, ni la amargura y desolación del presidente del Consejo de la Monarquía de Saboya en aquella noche histórica?

El mal no está en los hombres. El mal está en las cosas, en las ideas, en instituciones que no responden a ninguna realidad social ni política.

Estamos hartos de oír hablar de resallamientos.

No hay orador soporífero y truculento, no hay escritor alimentado de sandias rutilancias «aventinescas» y «terroristas», no hay Danton de guardarropía ni Camilo Desmoulins de teatro por horas, ni Fouquier Thiville de melodrama cómico, ni ciudadano Nerón al uso zarzuelesco, que no se crean con derecho a entrar á saco la conciencia ajena y a poner en la picota honras y nombres al grito de: ¡Resallado! ¡Resallado!

A quien se engaña ya con eso? Las masas populares son socialistas, porque el Socialismo es una realidad doctrinal y social; porque el Socialismo, en su forma colectiva, con sus soluciones para los problemas agrarios é industriales, no es el hueco programa de los abogados sin pleitos que forman el estado mayor y director de nuestros partidos políticos, sino la vasta y poderosa concepción científica y humana de un Marx, de un Lassalle, de un George, de un Shaeffae...

Únicamente las clases medias, que bien podrían ser llamadas como en China las clases burocráticas, una verdadera oligarquía de caciques, presidentes de Comités, aspirantes, como los monárquicos, a las dignidades parlamentaria y ministerial, nutren las filas de los partidos que á sí propios se llaman revolucionarios.

¿Dónde está la revolución? ¿Dónde comienzan esos revolucionarios á diferenciarse de los otros partidos políticos? ¿Es que el Sr. Ruiz Zorrilla, por ejemplo, va á transformar la propiedad? ¿Es que va á hacer dueños a los obreros de los instrumentos de trabajo? ¿Es que va á nacionalizar la tierra? ¿Es que va á sustituir la moneda por el «bono del trabajo»? ¿Es que va á acabar con el Parlamento? ¿Es que va á hacer electiva la justicia? ¿Es, en fin, que el día en que sean ministros el Sr. Baselga, el Sr. Muro, el Sr. Llano y Persi y el Sr. La Hoz van á acabar en Badajoz las coaliciones de republicanos y conservadores, en Valladolid las inteligencias con los monárquicos y en Burgo de Osma dejarán de enviar diputados zorrillistas que cambien su acta por una credencial de magistrado?

(1) Este artículo lo copiamos del novel diario democrático *El Nuevo Heraldo*, dirigido por el Sr. Burell, redactor que fué de *El Progreso*, aquel furibundo periódico republicano que tanto gusto daba a los ciudadanos Nerones del zorrillismo y adyacentes. Es obra, pues, de un sastre que conoce el paño, y contiene verdades como puños que coinciden con nuestra manera de juzgar los partidos republicanos.

»Pues qué, ¿no hemos estado viendo que para no disgustar a sus amigos ha tenido el Sr. Ruiz Zorrilla que abrir paréntesis beneficiosos al triunfo electoral de unos cuantos revolucionarios «encasillados» por el Sr. Cánovas?

»Pues qué, ¿no ha tenido recientemente que declarar *El País* que los progresistas republicanos respetarán y pagarán la religión católica como religión del Estado?

»Pues qué, ¿no cobran sus cesantías los ex ministros republicanos?

»Pues qué, ¿no es de una sedición militar de la cual ha fiado siempre el zorrillismo su victoria?

»El Sr. Romero Robledo, que, como tiene gran talento natural, tiene también maravillosos atisbos, dijo un día esta verdad de a folio: «¿A qué vienen los republicanos con esos alardes de liberalismo y de democracia exclusivos? En España, desde el Sr. Ruiz Zorrilla hasta a mí, todo es término medio.»

»Tenía razón. Compañeros y correligionarios del señor Ruiz Zorrilla son casi todos los hombres que figuran en los actuales partidos monárquicos. Llenas están las oficinas de amigos y de gente que ha conspirado con el Sr. Ruiz Zorrilla.

»Han tenido que esforzarse mucho para cambiar?

»Dejara mañana la presidencia del Consejo el Sr. Sagasta, ocuparla el Sr. Ruiz Zorrilla, y el pueblo y la masa y los pobres y los humildes no hallarían en la mudanza más que esta nota: la de las mayores pasiones acumuladas por el tiempo y por el fracaso.

»En que se diferencia el Ruiz Zorrilla del 68 del Ruiz Zorrilla de hoy?

»Solo en algo muy triste para su autoridad y para sus servicios, que bien sabe Dios respetamos y reconocemos, la diferencia está en que el Ruiz Zorrilla de entonces, burgués, católico, progresista, parlamentario y terrateniente, conspiraba entonces con generales, mientras el Ruiz Zorrilla de ahora, burgués también y terrateniente y católico y parlamentario y siempre progresista, conspira con pobres sargentos que cuando no mueren fusilados piden limosna en la calle de Sevilla o acaban de conserjes en los Casinos del partido.

CAMPAÑA ELECTORAL

Insertamos a continuación algunos artículos de la Ley electoral que conviene tengan presentes nuestros correligionarios:

Artículo 16. En la Secretaría de la Diputación provincial se facilitarán en todo tiempo a cualquier elector, mediante precio módico, ejemplares autorizados de las listas definitivas.

Art. 32. Los interventores serán designados por los candidatos ante las Juntas provinciales del Censo electoral, para todas las secciones comprendidas en la provincia respectiva, y en la misma forma determinada en el art. 39 y siguientes.

Art. 37. Tendrán derecho a nombrar interventores para las Mesas electorales de las secciones que comprendan el distrito, colegios especiales o circunscripción, los candidatos siguientes:

Quarto. Los candidatos para diputados a Cortes propuestos por medio de cédulas firmadas por electores del respectivo distrito o circunscripción, o por actas notariales con intervención del funcionario competente, cuyos electores asciendan, cuando menos, a la vigésima parte del total de los comprendidos en la lista ultimada del distrito o circunscripción.

Las solicitudes a la Junta provincial pidiendo la declaración de candidatos se dirigirán a aquella hasta el domingo inclusive anterior al señalado para la votación. La fecha de las solicitudes y propuestas será precisamente posterior a la del Real decreto haciendo la convocatoria.

La Junta provincial declarará candidatos a cuantos lo soliciten o sean propuestos con arreglo a este artículo, y el efecto de la declaración se entenderá exclusivamente para la facultad de nombrar interventores de las Mesas electorales.

Cada elector no puede concurrir a más de una propuesta.

Art. 38. El domingo inmediato anterior al señalado para la elección, a las ocho de la mañana, la Junta provincial del Censo se constituirá en sesión pública, debiendo los candidatos de asistir por sí o por medio de apoderados en forma legal.

Dos electores presentarán personalmente cada propuesta, respondiendo de la autenticidad de sus firmas, y leídas estas, y las comunicaciones que se hayan dirigido a la Junta por los designados en los números 1.º, 2.º y 3.º del artículo anterior, se procederá a la proclamación de los que reúnan las condiciones señaladas en dicho artículo, expidiéndoles la correspondiente credencial.

En las islas Baleares y Canarias la Junta provincial, previa consulta y acuerdo de la central, anticipará la sesión pública para la proclamación de candidatos y designación de interventores el tiempo necesario a fin de que puedan comunicarse oportunamente a las demás islas del Archipiélago respectivo. En este caso se anunciará dicha sesión diez días antes en el *Boletín Oficial*.

En el mismo acto los candidatos proclamados, o sus representantes debidamente autorizados, podrán hacer la designación de interventores y de suplentes para cada Mesa de las que en el respectivo distrito hayan de constituirse.

Art. 40. La Junta levantará acta expresiva de los nombres de los candidatos proclamados, y sus interventores y suplentes, y dentro del siguiente día a más tardar la comunicará por puño certificado a la Junta del Censo electoral, a los alcaldes de las secciones respectivas y a todos los designados para interventores y suplentes, citando a éstos para el día y hora en que haya de comenzar la votación.

A los candidatos proclamados o sus representantes que reclamaren certificaciones de los nombramientos de interventores, se les facilitarán dentro de las veinticuatro horas. Estas certificaciones servirán de credencial a los nombrados para que se les admita como tales bajo la responsabilidad del presidente. Los interventores designados y sus suplentes que no acepten el nombramiento lo manifestarán por escrito a la Junta municipal antes de la hora señalada para la elección.

Los que en este tiempo no lo hicieren se entiende que aceptan y quedan obligados al desempeño del cargo.

Art. 41. Para ser interventor se requiere ser elector en el Municipio en que haya de constituirse la Mesa, y saber leer y escribir.

Art. 42. Si solamente se hubiera proclamado un candidato, éste podrá designar dos interventores y dos suplentes para cada sección. Si se proclaman dos o más candidatos, cada uno nombrará un interventor y un suplente para cada sección.

Art. 44. La Mesa, compuesta del presidente y de los interventores nombrados con arreglo a los artículos precedentes, se constituirá a las siete de la mañana en el local designado para la votación el domingo en que ésta deba tener lugar.

Si a dicha hora faltara algún interventor, así como su suplente, que no se hayan excusado en tiempo, serán citados inmediatamente por escrito por el presidente, a fin de que concurran a desempeñar su cometido antes de las ocho de la mañana.

Pasada esta hora se constituirá la Mesa con los interventores y suplentes presentes, y si no llegaran a cuatro, se completará dicho número con electores que estén en el local, prefiriendo a los de mayor edad que sepan leer y escribir.

En cualquier momento, después de constituida la Mesa, en que se presenten los interventores nombrados por la Junta provincial, o candidatos proclamados, entrarán en el ejercicio de sus funciones, continuando también los que hubieren tomado asiento en la Mesa.

Art. 48. El derecho a votar se acreditará únicamente por la inscripción en los ejemplares certificados de las listas.

Cuando sobre la identidad personal del individuo que se presentase a votar como elector ocurriese duda por reclamación que en el acto hiciese públicamente otro elector negándola, se suspenderá la admisión de su voto hasta que al final de la votación decida la Mesa lo que corresponda sobre la reclamación propuesta.

Art. 49. Ningún elector podrá votar en otra sección que aquella a que corresponda según el Censo electoral.

Art. 54. El resultado del escrutinio se publicará inmediatamente por certificación fijada en la parte exterior del edificio en que se haya verificado la elección, y remitiendo otras iguales a la Junta central del Censo y al presidente de la Junta provincial para su inserción en el primer número que se publique del *Boletín Oficial*.

Estas certificaciones se enviarán en el acto bajo la responsabilidad del presidente y de la Mesa, y de la manera prevenida en los párrafos primero y segundo del art. 55.

Se darán también en el acto las certificaciones del mismo que pidan los candidatos presentes o notarios, o electores.

Art. 55. La Mesa librará gratuitamente certificación de lo consignado en el acta o de cualquier extremo de ella a todo elector o candidato que lo solicite.

Art. 56. Todos los candidatos tendrán derecho a que se les expidan certificaciones del resultado de la elección.

Linares, 12 de enero de 1893.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Como os anuncié en mi última, el jueves 9 del actual se celebró en esta un *meeting* de propaganda electoral, en el cual tomó parte nuestro amigo y compañero Pablo Iglesias.

Se verificó en el Teatro Principal, de grandes dimensiones, sin que por esto fuera capaz de contener el número de obreros que concurrió a oír lo que allí se expuso. Sin incurrir en exageración puedo asegurar que hasta la fecha no se ha celebrado en Linares un acto de propaganda política tan importante—excepto el del 1.º de mayo del 90—como el que nos ocupa, tan numeroso, ordenado y transcendental.

A las ocho y media de la noche abrió la sesión el compañero Castor, que presidió en unión de los compañeros Juan Sánchez y Felipe Moreno, que hacían de secretarios.

Comenzó el presidente saludando al pueblo obrero de Linares en nombre de los desposeídos de todos los países; rogó la benevolencia para los obreros que iban a hablar, pues era la primera vez que en esta población en acto tan solemne se presentaban dichos trabajadores a dirigir la palabra a la clase obrera de esta ciudad; recomendó orden y cordura para escuchar, y que se evitara en lo posible cualquier desperfecto en el mobiliario, puesto que habiendo exigido el dueño del local a la Agrupación Socialista una fianza de 250 pesetas como garantía, nadie tendría que abonar los deterioros que resultaran más que los obreros del Partido, que son los que costeaban aquellos gastos, y después concedió la palabra al compañero Francisco Jiménez Merelo, de oficio minero, el que, ocupándose del malestar de los obreros, dijo que se debe en no pequeña parte al poco caso que hacen éstos cuando sus compañeros de miseria les aconsejan los medios que deben emplear, y a los halagos que emplean los burgueses en vísperas de elecciones; halagos y dádivas que el trabajador enemigo de la esclavitud, añadia, debe rechazar con energía y virilidad, puesto que tales asechanzas se encaminan a perpetuar la miseria del proletariado. Llamó la atención de los trabajadores hacia el hecho de no haber mejorado en nada su situación, no obstante tener en el Municipio una minoría republicana que en otro tiempo hubiera representado quizás una esperanza para los que sufren la explotación, pero que hoy lo que significa en realidad es una decepción, y aconsejó a los obreros que dieran su voto por el candidato que les dicte su conciencia, esto es, por aquel que verdaderamente se interese por ellos y que más garantías ofrezca a la clase productora.

Después habló Antonio López Gallego (lavador), que señaló la constante amenaza que sufre el proletariado por parte del patrono, y los elementos con que éste cuenta para esclavizar al trabajador, indicando que uno de ellos es el Ejército, el cual está formado por hijos de proletarios, y dirigiéndose a éstos, dijo que debían aprender a distinguir cuáles son sus verdaderos enemigos, para que un día puedan revolverse contra aquellos que les mandan asesinar a los de su clase.

Continuó en el uso de la palabra José López López (panadero), que discurrió sobre la importancia del Socialismo y sobre la lucha que hay entablada entre proletarios y burgueses, lucha en la cual irremisiblemente tendrá que sucumbir la clase capitalista.

Y, por último, el compañero Iglesias pronunció un discurso nutrido de doctrina socialista. Crítica más se-

vera y más justa que la que hizo de todos los partidos burgueses, no se ha escuchado en ésta. Consejos más saludables en pro de la clase oprimida, tampoco han oído estos obreros; y efectos tan hondos como los que han producido sus palabras, jamás se han conocido.

Ha causado la aprovechada y brillante peroración de Iglesias una impresión tan profunda en todos los ánimos, que la clase burguesa y sus partidos no saben darse cuenta de lo que en estos momentos ocurre en la opinión; y la clase trabajadora ha tomado y va tomando bríos tales que nosotros no podemos apreciar con exactitud, no obstante llegar a oídos de todos tantos y tantos comentarios que revelan la importancia que nuestras ideas han alcanzado en esta ciudad.

En fin, compañeros, al sentimiento de no poder puntualizar detalladamente acto tan solemne, supla el placer de nuestros corazones por esta batalla moral que hemos ganado, que puede considerarse como un importante avance en el camino de la transformación social.

—El corresponsal.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Zaragoza, 7 de febrero de 1893.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

El espíritu que reina entre los obreros canteros declarados en huelga en esta localidad es inmejorable.

Con su actitud firme y resuelta, propia de trabajadores que saben batallar por sus intereses, y con el apoyo que les presta la Unión General de Trabajadores, no tendrán los patronos más remedio que capitular.

No les ha de servir a estos detentadores del trabajo ajeno poner en juego los mil medios de que se valen siempre que se mantienen estas luchas; los trabajadores han aprendido mucho, y saben por experiencia que únicamente se vence cuando a los manejos de la burguesía se opone una unión firme e inquebrantable.

Que éstos la poseen, lo demuestra el hecho de que hasta los aprendices están a su lado. Únicamente los tres *esquirols*, cuyos nombres ha publicado ese semanario, son los que trabajan.

Estos individuos, ciegos o mal aconsejados, no comprenden que con su proceder se están haciendo odiosos a los demás trabajadores, y que al hacer traición a la causa que éstos defienden, traicionan la suya propia. Si atendiendo los consejos de los patronos creen que nunca les ha de faltar el apoyo de éstos, están en un error grandísimo, pues si los huelguistas triunfan, inmediatamente exigirán a los dueños el despedido de los que se han hecho indignos de codearse con trabajadores que saben mantener por cima de todo la asociación y la solidaridad.

Aun dado el caso contrario, resultará que el día que a los patronos no les convengan sus servicios o que el trabajo disminuya, serán despedidos como otro de los que entienden que los intereses de la burguesía son contrarios a los de los trabajadores.

El tiempo se encargará de demostrar lo que decimos.

Por lo pronto, la huelga de canteros ha hecho despertar a los demás obreros de esta localidad, y muy pronto veremos muchos oficios constituidos en Sociedades de resistencia.

Los republicanos de aquí andan muy agitados con motivo de las elecciones.

Después de mil arreglos y componendas han conseguido unirse para ver si sacan triunfante la candidatura republicana, aunque esto lo creo difícil, pues su prestigio es tal, que, excepción hecha de la pequeña burguesía, no habrá nadie que le vote.

Los trabajadores han conocido ya el juego de estos republicanos, y aun cuando así no fuera, les basta saber la conducta que sigue la mayoría del Municipio para no otorgarles sus sufragios.

A estos ediles *igualitarios* les ha presentado la Agrupación Socialista un mensaje pidiendo la jornada de ocho horas y el salario mínimo de tres pesetas para todos los empleados del Municipio, así como el inmediato derribo de las casas denunciadas, y esta es la hora que no lo han admitido, alegando siempre que le falta requisitos que llenar a la petición.

En fin, que no sabemos cómo nos hemos de dirigir al Municipio *eminentemente republicano* de Zaragoza.

Los operarios del taller de carpintería de González, hijo, han hecho una colecta para los huelguistas, cuyos nombres y cantidades son los siguientes:

A. Gorra, 0,30.—F. Cirujeda, 0,30.—S. Serra, 0,30.—P. Lampaya, 0,30.—A. Lampaya, 0,30.—F. Marco, 0,30.—P. Ruiz, 0,30.—D. Forés, 0,25.—V. Tello, 0,20.—A. Morón, 0,50.—A. Rodrigo, 0,25.—J. Alejandre, 0,30.—I. Lorán, 0,50.—G. Goyo, 0,30.—J. Trems, 0,25.—M. López, 0,50.—J. Clavería, 0,25.—T. Biel del Gas, 0,20.—A. Tejero, 0,25.—B. Echaso, 0,25.—A. Majo, 0,25.—D. Ripoll, 0,20.—Total, 6,55.—El corresponsal.

Bilbao, 10 de febrero de 1893.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Continuemos el proceso de la campaña electoral en este distrito.

A la elección del candidato *panamista*, como llama *El Nervión* al Sr. Solaegui, le ha salido un grano del tamaño de una calabaza con el advenimiento a la palestra de un nuevo contrincante, D. Adolfo de Urquijo y Goicoechea, *excelente católico y perfecto caballero*, al decir del citado periódico, dando a entender claramente con esto que no es el Sr. Solaegui ni una ni otra cosa.

La candidatura del Sr. Urquijo, pidiendo furibundo, tiene de su parte el apoyo oficial de los partidos carlista,

íntegro y fuerista, y la protección resuelta del caduco Comité liberal de Bilbao. La Empresa del ferrocarril de Bilbao á Durango, alma de tan híbrida conjunción, canta ya en su periódico su próxima victoria.

La noticia de esta candidatura cayó en el campo republicano como zorra en albergue de gallinas, retratándose la consternación y el espanto en los artículos de sus periódicos, encaminados á introducir el cisma que existe de hecho entre los elementos patrocinadores del candidato carlo-íntegro-enskalerriaco-liberal, etc.

Los republicanos, que aun no han salido de su *apoteosis*, ¡quién lo creyera! á pesar de sus pujos de sinceridad electoral y de sus anatemas contra los mixtificados del sufragio, recorren diariamente el distrito á caza de votos, empleando para conseguirlos un medio que, si no es moral, por lo menos es muy convincente: la cartera repleta de billetes de Banco.

Ni aun así creo que le va á salir la cuenta al señor Solaegui, pues,

según todos los síntomas que tiene... la elección,

votarán al Sr. Urquijo todos los carlistas, íntegros y fueristas, muchos liberales y todos los republicanos que tengan acciones de los ferrocarriles de Bilbao á Durango y de Durango á Zumárraga.

Seguramente que los partidarios del Sr. Urquijo no han de ir á la zaga de los de Solaegui en su tarea de imposiciones, vejámenes y corrupción del cuerpo electoral; pero no es menos cierto que si los trabajadores, sacudiendo su apatía é indiferencia, votaran al candidato de su clase, ambos candidatos burgueses quedarían irremediablemente compuestos... y sin acta.

Como las verdades amargan, les ha sabido á acibar á los periódicos de aquí que nuestro amigo Orte protestara en el Ayuntamiento del apoyo que éste ha prestado á la Comisión de *danzantes* que, con la supuesta representación del pueblo trabajador, ha ido á Madrid á solicitar del Gobierno que los Astilleros no cesen de trabajar.

El Porvenir, en un artículo, quiere presentar al representante de las ideas socialistas en el Municipio como enemigo de los obreros. Para demostrar lo contrario, sólo os diré que Orte probó que la Comisión y algunas corporaciones quieren proteger á la Sociedad anónima dirigida por el Sr. Rivas, Sociedad que está bajo la acción de los Tribunales por no cumplir los compromisos que tiene contraídos con el Estado.

Y ya que hablo de *El Porvenir*, recuerdo ahora que los redactores de ese periódico recibieron 10.000 duros por cantar alabanzas al Sr. Rivas cuando la concesión de los cruceros... ¡Y quién sabe tal vez ahora esperen recibir algo. Todo es de esperar de estos panamistas, á quienes importan un bledo los intereses de la patria con tal de hacer ellos su agosto.

Conste, pues, que nuestro amigo Orte se hace solidario de la conducta de la mayoría de los trabajadores de los Astilleros, que no han querido servir de comparsas al Sr. Rivas y demás explotadores de la provincia, y, como decía muy bien Orte en la sesión municipal del viernes pasado: «Los trabajadores deben pedir mejoras en las condiciones del trabajo y los Municipios apoyarlos; pero ni los trabajadores ni los Municipios deben apoyar ninguna Empresa determinada.»

En mi anterior os denunciaba algunos de los atropellos que comete el tiranuelo D. Cosme Echevarrieta con los trabajadores que explota, y hoy os diré algo de su *consorte* Solaegui. Sabido es que este aspirante á diputado no lleva más propósito á las Cortes que abogar por la concesión de un ferrocarril de vía ancha desde Bilbao á San Sebastián, tal vez con objeto de tener más esclavos á quienes explotar, como explota á los del ferrocarril de Bilbao á Portugalete.

En esta línea hace trabajar á los obreros diez y seis horas diarias, siendo una de las que más víctimas ha causado entre los obreros, por lo cual hay algunos infelices que han estado empleados en esa línea y hoy piden limosna, sin que el tal Solaegui se ocupe para nada de ellos.

Por cierto que no hace muchos días se presentó al candidato republicano un desgraciado que dejó una piedra en la línea, pidiéndole le dejara vender periódicos en la estación de Bilbao; pero el candidato *defensor* de la causa del pueblo le despachó haciéndole saber que no podía atender á su petición por tener todos los puestos ocupados. Y sin embargo, ese explotador se gastará en las elecciones algunos miles de pesetas, parte de las cuales habrá producido el desgraciado peticionario, y que de seguro no han costado una gota de sudor al señor Solaegui...—*El corresponsal.*

CARTA DE FRANCIA

París, 9 de febrero de 1893.

La elase gobernante empieza á reponerse del susto que le causara el trueno del Panamá. Cuando se tiene á su disposición la Magistratura y el Ejército, la Prensa de todos matices y la Policía de todos los uniformes, y demás medios con que cuenta la burguesía en el Poder, no es difícil conjurar las tormentas. Y luego el pueblo está tan acostumbrado á dejarse engañar y es tan desmemoriado, que con un poco de habilidad y cierta dosis de paciencia, es lo más fácil del mundo hacerle creer que los mismos que hace un mes apenas, ministros, diputados y banqueros, aparecían como ladrones y estafadores redomados, convictos y confesos, se han metamorfoseado de la noche á la mañana, por una especie de fantas-

magoría, en ángeles de pureza, modelos de honor y caballería.

En este momento asistimos á esta operación extraordinaria, sin que nadie se queje ni al parecer se sorprenda, si bien á la postre no ha de faltar un chusco que diga lo que el otro: «Todos honrados, pero los millones no parecen.»

El Tribunal Supremo, encargado de juzgar correccionalmente á los administradores de la Compañía de Panamá, después de haber oído á los defensores de los acusados—quienes, como abogados bien retribuidos, han hecho durar cerca de dos semanas sus insoportables discursos nutridos de sofismas—, aplaza para no se sabe qué época—sin duda lo más tarde posible—el pronunciar la sentencia contra aquellos ilustres estafadores.

Entretanto, el Tribunal de acusación acaba de dictar su fallo en la causa instruida por crimen de corrupción á los mismos administradores de Panamá y á cierto número de ex ministros, senadores y diputados, cuyos nombres ya conocemos. De los once corruptores y corrompidos, sólo seis, como si dijéramos los últimos monos, serán juzgados por la *Cours d'Assises*, ó sea por el Jurado. Los otros cinco, los más significados é influyentes, los que la opinión ha acusado desde el primer día, alguno de los cuales (Rouvier) confesó su delito en plena Asamblea de diputados, son declarados inocentes. He aquí sus nombres:

Rouvier, ex ministro y diputado.

Devès, ex ministro y senador.

Alberto Grévy, senador.

León Renault, senador.

Cottu, administrador de la Compañía de Panamá.

Los jueces no se han tomado ni siquiera la molestia de justificar tan sorprendente absolución. El auto no puede ser más lacónico.

«Considerando que no resultan (contra ellos) cargos suficientes,

»El Tribunal declara:

»Que no ha lugar á proseguir.»

Añádanse á éstos los tres exceptuados por el juez instructor de la sumaria, los diputados Manuel Aréne, Julio Roche y Thévenet, y se tendrá una idea de la incorruptible severidad de los encargados de administrar justicia... y no por sus amigos.

Por otra parte, dos de los principales complicados en esta causa, el celeberrimo Cornelius Herz y el misterioso Arton, continúan el primero haciéndose el muerto en su hotel de Tankerville, y el segundo jugando al escondite con la Policía internacional. No falta quien asegure que Arton se pasea tranquilamente por París mientras que la Policía lo persigue en los principados danubianos, lo cual se explica si es cierto, como parece, que el tal fugitivo lleva consigo el secreto de 104 conciencias.

En vano Rochefort asegura formalmente un día y otro día en su periódico que Clemenceau ha recibido cerca de cuatro millones de francos de Cornelius Herz, y que éste se lo ha declarado delante de testigos. Clemenceau desmiente el hecho; Rochefort replica que hay un medio fácil de averiguar la verdad: carearlo con Herz, que se halla, como él mismo, en Inglaterra bajo la custodia de la Policía. Un diputado interpela al Gobierno sobre este asunto, y el Gobierno responde que el caso no es de su competencia. Y hasta el presidente de la Comisión informadora, el inflexible Brisson, por no enemistarse con su compinche el jefe del radicalismo, se niega á delegar á Inglaterra varios individuos de la Comisión para que interroguen á Herz acerca de las formales afirmaciones de Rochefort.

En una palabra, se esquivan nuevas y comprometedoras revelaciones; se trata á los testigos de calumnias infames; no se habla ya del descubrimiento de la verdad, de toda la verdad, de justicia inflexible, de severo castigo de los ladrones y de justa devolución del dinero robado; antes al contrario, todo se vuelve lamentaciones y jeremiadas sobre «esta campaña odiosa de denuncias», y como todos los partidos burgueses están interesados en echar agua al fuego, se forma una liga para dar al escándalo panamista el simple carácter de un arma electoral, y ya verán ustedes cómo al fin y á la postre resultará que Cassagnac recibió un centenar de miles de francos por anuncios publicados en su periódico, y Clemenceau unos cuantos millonajos para sostener en *La Justice* la causa de la democracia, y que todos los demás cumplieron con su deber votando lo más desinteresadamente del mundo la autorización para la emisión de obligaciones del Panamá, sin que los regalitos de los cheques influyeran ni poco ni mucho en aquella votación. Y en cuanto al gran Lesseps y demás administradores de la Compañía de Panamá, ¡quién dudará, después de haber oído á sus abogados, que son unos infelices, que se han sacrificado por el éxito de aquella patriótica empresa, y que sólo han sido, llevando las cosas á todo su rigor, víctimas inocentes de la fatalidad!

Y cuando todo esto se haya demostrado y sancionado por el fallo de los Tribunales, podrá exclamarse á guisa de comentario:

É finita é la comedia...

En medio de estos planes de escamoteo, la preocupación dominante es el partido que nosotros socialistas podremos sacar y sacaremos indudablemente en las próximas elecciones generales de la cuestión panamista. A esta preocupación obedece, sin duda, la campaña inaugurada estos últimos días por una parte de la Prensa á favor de la disolución de la Cámara de diputados, con cuya disolución se espera atajar por lo pronto esa mancha de aceite que se llama cuestión del Panamá, y adelantar al mismo tiempo la época de las elecciones, para las cuales, al decir de nuestros adversarios, no nos hallamos suficientemente preparados.

Con la campaña á favor de la disolución coinciden

los violentos ataques á nuestras ideas, á nuestro Partido y, sobre todo, á lo que ellos llaman los abusos é ilegalidades de los Municipios socialistas, que se leen, de algunos días á esta parte, en los periódicos burgueses. Lo más característico y lo que revela la pasión y el miedo que mueve á la Prensa burguesa al medirse con el Socialismo, es la crítica que hace de la conducta del Ayuntamiento de Marsella en la cuestión de la falta del pan.

Ya tendréis noticia del triunfo alcanzado por el Municipio socialista de aquella ciudad, merced á su actitud enérgica y á su actividad infatigable, sobre los panaderos coligados, que cerraron todos en un día sus hornos por no aceptar el precio fijado por el alcalde. El conflicto no podía ser más grave: una población de 400.000 almas amenazada de carecer del artículo más indispensable para la vida. Merced á las medidas prontas y enérgicas adoptadas por el Ayuntamiento, el conflicto pudo evitarse y la población no careció de pan ni un solo día. Ante esta actitud inesperada, los panaderos tuvieron que capitular al cabo de tres días, aceptando la tasa impuesta por el alcalde, y el pueblo marsellés compra hoy el pan de cuatro libras doce céntimos menos que el establecido por los tahoneros, gracias á su Ayuntamiento socialista, de que está naturalmente orgulloso.

Este triunfo del Socialismo en la práctica, y las manifestaciones populares que ha valido al Ayuntamiento de Marsella, irrita naturalmente los nervios de la Prensa panamista, que se ve obligada á reconocer la legalidad de aquellas medidas, pues la tasa del pan y de la carne fueron exceptuadas por la Constituyente de 1791 de la abolición de las antiguas trabas, muchas de ellas justas, puestas al comercio antes de la Revolución, y ambas tasas han quedado vigentes, como único medio de defender el pan y la carne, es decir, la vida del obrero, de la rapacidad de los comerciantes.

Pues bien: ¿qué se les ocurre á los órganos corrompidos de la agonizante burguesía? Muy sencillo: la ley estorba, que se hunda la ley, sin pararse en si es ó no justa ó conveniente. Pronto, que las Cámaras voten una proposición presentada mucho tiempo ha y abandonada por sus autores, aboliendo las tasas del pan y de la carne, establecidas por la ley de 1791. Más claro, mientras los Municipios se componían de burgueses, esta y otras leyes, como la que somete la fuerza pública á la autoridad de los alcaldes en las poblaciones de segundo y tercer orden, no se aplicaban casi nunca, habiendo caído, por decirlo, así en desuso; por consecuencia, no alteraban el orden burgués. Pero desde el momento en que las poblaciones nombran Ayuntamientos socialistas, las cosas varían de todo punto; hay que legislar en interés de la clase gobernante.

Escrito lo que antecede, recibí la reseña de la sesión de esta tarde en la Cámara de diputados. Un M. Goussot interpela al Gobierno sobre lo que piensa hacer en vista de la sentencia de «no ha lugar» pronunciada por el Tribunal á favor de varios diputados y senadores, entre ellos M. Rouvier, que había declarado, en su discurso de 23 de noviembre último, haber recibido dinero de la Compañía de Panamá. El interpellante pide al Gobierno un acto de justicia y de probidad, y le acusa implícitamente de haber tenido miedo de las revelaciones de Rouvier.

El ministro de Justicia, M. Bourgeois, contesta en nombre del Gobierno que éste no tiene otra misión que acatar el fallo de los Tribunales; pero el tono de su discurso es tan irritante y algunas de sus palabras tan descompuestas, que provocan violentas interrupciones en varios lados de la Cámara.

Las cosas no hubieran pasado tal vez adelante sin la intervención en el debate de M. Cavaignac. El joven diputado de la izquierda, que fué ministro en el anterior Gabinete, pronunció un discurso muy enérgico y muy claro, en que condena sin ambages los escandalosos manejos empleados en el negocio del Panamá, y termina diciendo que «no duda de las intenciones del Gobierno, pero que los resultados obtenidos no son suficientes para satisfacer la opinión del país».

Concluye presentando el siguiente orden del día:

«La Cámara, decidida á sostener al Gobierno en la represión de todos los actos de corrupción, y resuelta á impedir la repetición de ciertas prácticas gubernamentales que reprueba, pasa al orden del día.»

(Repetidos aplausos en casi todos los bancos de la Cámara.)

La votación de este orden del día, y por consecuencia la derrota del Gabinete, parecían inevitables; pero ¡oh sorpresa! M. Ribot se levanta, y con estupefacción general declara que el Gobierno acepta el orden del día Cavaignac, el cual es adoptado por 446 votos contra 2.

Antes de la votación, Jaurès, el nuevo diputado socialista de Carmaux, pronunció las palabras siguientes:

«Yo me felicito de que el debate se haya elevado por encima de las cuestiones personales, y aprovecho esta ocasión para hacer constar que todo el mundo está de acuerdo en protestar contra la influencia corruptora del dinero, y que la razón de ser del Partido Socialista es precisamente el hacer que desaparezca esta influencia.»

«No basta hablar continuamente de honradez; es preciso tomar las medidas necesarias contra el poder industrial y financiero, cuya caja de fondos secretos comunica con la del Gobierno.»

«El proceso que ahora se instruye no es el de un negocio determinado; es el de un orden social que acaba, al cual debe suceder un orden social más justo». (Aplausos en la extrema izquierda.)

Quisiera equivocarme; pero me parece que esta sesión borrascosa es el preludio de la disolución.—L.

A la hora de entrar en máquina este número no hemos recibido la reseña de la reunión de propaganda electoral celebrada en Málaga.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGROPACION DE SAN ANDRÉS DE PALOMAR

El domingo 19 del corriente, a las nueve de la mañana, se celebrará una reunión pública de propaganda electoral en la calle de la Concepción, 39, casa Caraltó.

En dicha reunión tomarán parte dos compañeros de la Agrupación de Barcelona.—El secretario, J. Ros.

A LOS AGRICULTORES

La Sección de Agricultores de Manlleu nos ruega la inserción de las siguientes líneas:

«La Secciones de Agricultores de Manlleu y Roda desean saber las direcciones de las demás Secciones del mismo oficio de España, con objeto de entrar en relaciones con ellas y ejercer cuando sea preciso los deberes de la solidaridad.»

«Además, estas Secciones creen de utilidad la celebración de una Conferencia de delegados con objeto de establecer las bases de una Unión fuerte y duradera.»

«Diríjase la correspondencia a José Cañellas, calle Nueva, 18, Manlleu.»

«Manlleu, 4 de febrero de 1893.—La Sección de Agricultores.»

ECOS DE LAS MINAS

Arnabal, 31 de enero de 1893.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Hace poco os di cuenta de las injusticias y atropellos que comete el jefe de las obras de esta mina, Fermín Asla, el *Cafre*, y hoy he de añadir algunas al catálogo.

El 19 dió orden el tal *Cafre* de que se entrara a trabajar con estrellas y se saliera lo mismo, faltando descaradamente a lo pactado en mayo del 90, fecha en que se estableció que las horas de trabajo habían de ser nueve en invierno y once en verano. Los obreros se negaron a trabajar las horas que quería imponer el *Cafre* y no tuvo más remedio éste que conformarse, diciendo a los obreros que él no había dado orden de alterar las horas.

Sr. *Cafre*, ¡tan cándidos cree usted que somos? Si usted no hubiera dado orden de tocar la campana más temprano, el individuo encargado de esta tarea hubiera seguido tocando a la hora de costumbre.

Ya que el *Cafre* (hay apodos que valen un Potosí) no se pudo salir con la suya, ha empezado a despedir operarios por los más fútiles pretextos. Hace pocos días despidió, a un compañero llamado Isidro Martín, por haber llegado cinco minutos tarde al trabajo. No ha parado aquí el *Cafre* (¡qué apodo!). El despedido tenía en su casa algunos peones que le ayudaban a pagar la habitación; pues bien, el *Cafre* (decididamente le cuadra el apodo) puso a los peones en la alternativa de mudar de domicilio o perder el trabajo. ¡Habría *Cafre*!

Por cierto que no le gusta al *Cafre* en cuestión ver su nombre en letras de molde; pero tendrá que conformarse a tener esta honra si no muda de conducta. Con que ya sabe usted el remedio, Sr. *Cafre*.

En la misma mina descuentan el 2 por 100 para hospital; pero como la Compañía tiene que pagar un diario por cada obrero que ingresa en él, ya tiene que estar grave para que el médico le dé papeleta.

Seguirá teniéndolos al corriente de lo que ocurra, Un explotado.

Labarga, 9 de febrero de 1893.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Hay aquí una Compañía ó cuadrilla titulada Franco-Belga que tiene dos encargados. Uno de ellos, Antonio Sabín, no satisfecho sin duda con tratar a los operarios todo lo peor que puede, los roba horas y hace que los obreros que él tiene alojados en casas de su propiedad trabajen más días que los que no lo están.

Otro de los encargados se llama Nicle, y no puede ver ni en pintura a los socialistas. Ya ha amenazado a un compañero que fué vocal de la Agrupación de Ortuella, con arrojarle de la mina si le veía por allí.

Que se anden él y el otro mastín con cuidado, no sea que algún día lleven un disgusto gordo.—Un explotado.

Gallarta, 9 de febrero de 1893.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

En nuestra anterior os dábamos cuenta de los abusos cometidos por el capataz Juan Osa (a) el *Manco*, encargado de la mina «San Miguel». Este sujeto, a la lectura de nuestra carta, se enmendó algo, pero después ha vuelto a las andadas. Ahora el hombre se dedica, no sabemos si por cuenta propia ó ajena, a robarnos horas de trabajo.

Según lo pactado, de acuerdo con el general Loma, la hora de entrada en este tiempo ha de ser a las siete; pues él hace que se entre a las seis y media, da hora y media para comer en vez de dos, y por la tarde toca a las cinco y media en vez de tocar a las cinco. Total, hora y media diaria de trabajo más de lo que está establecido.—Dos obreros.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Oviedo.—La Agrupación Socialista ha inaugurado una serie de conferencias mensuales, que se celebran en el Centro Obrero, y de las que se proponen aquellos compañeros sacar grandes resultados.

Gracia.—En asamblea celebrada por la Agrupación Socialista de esta localidad fué renovado el Comité, resultando elegidos los compañeros siguientes:

Pedro Plana, presidente.—Miguel S. Farrés, secretario.—Eudaldo Guix, tesorero.—Pedro Olivé y José Comaposada, vocales.

La correspondencia se dirigirá a nombre de Miguel S. Farrés, Cervantes, 32, 1.º

Játiba.—Esta Agrupación, en asamblea celebrada el 27 del pasado, tomó los siguientes acuerdos:

Luchar en las próximas elecciones para diputados a Cortes, presentando al compañero Juan Almela, de Valencia, como candidato; celebrar conferencias durante el período electoral, y que la cuota ordinaria mensual de 25 céntimos que venían pagando los afiliados sea en lo sucesivo semanal y de 10 céntimos.

Tarragona.—La Agrupación de esta localidad ha designado para constituir el Comité local a los compañeros siguientes:

José Malendras, presidente.—Ramón Soriano, tesorero.—Pablo Díez, contador.—José Piján, secretario 1.º.—A. Ramón, idem 2.º.—Federico Saret y Jaime Papió, vocales.

Se eligió para candidato a diputado a Cortes al compañero José Caparó.

Tortosa.—La Agrupación Socialista ha acordado tomar parte en las próximas elecciones de diputados y en las de concejales.

También ha sido renovado el Comité, quedando constituido en la siguiente forma:

A. Salvo, presidente.—José Miravalls, secretario-contador. Agustín Grau, tesorero.—F. Alemany y Joaquín Espumy, vocales.

Afuera de Barcelona.—Las Agrupaciones Socialistas de Gracia, San Andrés de Palomar y San Martín de Provensals, que son las que existen en este distrito electoral, han acordado presentar candidato para diputado a Cortes al compañero Toribio Reoyo.

Toledo.—La Agrupación Socialista ha resuelto que el candidato socialista por aquella población en las próximas elecciones sea nuestro amigo Manuel Reyes.

ALEMANIA

En el Parlamento alemán ha empezado un debate acerca de la cuestión social.

Nuestro correligionario Bebel ha dicho que el triunfo del Socialismo es inevitable, a despecho del proceder de los partidos reaccionarios, que para combatir la propaganda socialista no encuentran más medio que apelar a la represión.

Ha anunciado que antes de cinco años se verificará una transformación completa en el modo de ser de la sociedad.

INGLATERRA

Nuestro correligionario Keir-Hardie, diputado socialista en la Cámara de los Comunes, ha presentado un voto de censura al discurso de la Corona, por no mencionarse en él la actitud del Gobierno en frente de la crisis industrial. La proposición de Keir-Hardie ha sido desechada.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—La Asociación del Arte de Imprimir contaba a fines del pasado enero con 309 asociados y disponía de la suma de 5.708,06 pesetas, de las cuales tenía en la Caja de Ahorros 5.700.

En junta general celebrada por la Sociedad de Marmolistas, después de tratar varios asuntos, fué elegida la Junta Directiva, componiéndola los siguientes compañeros:

Isidoro Morato, presidente.—Francisco Rubio, vicepresidente.—Antonio Alonso, secretario 1.º.—Manuel Rodríguez, idem 2.º.—Salvador Berenguer, cajero-tesorero.—Rafael González, Román González, Guillermo Lage, José Rodríguez, Antonio Seseña, José Bear y Florentino Alonso, vocales.

La Sociedad de Ebanistas ha elegido la Junta Directiva siguiente:

Diego Sánchez, presidente.—José Hernández, vicepresidente.—Luis Tranco, tesorero.—Fidel Quesada, contador.—Antonio de la Linde, secretario 1.º.—Leocadio López, idem 2.º.—Antonio Fernández, Manuel Serrano, Santiago Fernández, Mariano Ripoll y Pedro Hidalgo, vocales.

Comisión Revisora de Cuentas: Angel Fernández y Jesús Calleja.

Oviedo.—Los obreros zapateros de la casa de Oejo hermanos y Blanco se han declarado en huelga.

Ha motivado esta resolución el proceder infame de los dueños de dicha casa, pues no sólo rebajaron la mano de obra un 65 por 100, sino que, al tener conocimiento de que aquellos trabajadores se preparaban para hacer una reclamación en regla, despidieron a 19 compañeros.

Este hecho vino a aumentar la excitación de aquellos obreros. Hicieron comprender a los patronos la inculcable conducta que seguían, y reclamaron la vuelta al trabajo de los despedidos. Los dueños se negaron a ello, y entonces todos los operarios abandonaron el taller, dando con esto gallarda muestra a aquellos explotadores de que la dignidad y la solidaridad obreras están muy por encima de los intereses particulares.

Inmediatamente que tuvieron conocimiento del hecho, las Sociedades que constituyen el Centro Obrero de aquella localidad se colocaron al lado de los huelguistas para ayudarles en cuanto les sea posible, dando conocimiento del caso a la Unión General de Trabajadores.

En tanto que ésta resuelve, el Centro Obrero ha dirigido una circular a todas las Sociedades de resistencia, a fin de que ayuden al sostenimiento de la lucha empeñada entre los explotadores y los explotados.

Nosotros excitamos a los huelguistas a que se mantengan firmes, y a los demás compañeros a que contribuyan en la medida de sus fuerzas a que salga triunfante la causa del trabajo.

Ferrol.—La Sociedad de Peones ha ingresado en la Unión General de Trabajadores.

Córdoba.—Habiendo terminado a los pocos días de inicia-

da la huelga de los obreros curtidores, las sumas para ellos enviadas han sido devueltas a los que las remitieron.

Sestao.—La Sociedad de Caldereros de Vizcaya ha ingresado en la Unión General de Trabajadores.

Manresa.—La Sociedad de Obreros en hierro y demás metales, según el estado de cuentas que ha presentado a la junta general, ha tenido durante el año pasado 1.017,72 pesetas de ingresos y 691,73 de gastos; resultando en Caja una existencia de 325,73, de las cuales tiene en la Caja de Ahorros 175 pesetas.

Valencia.—La Sociedad de Albañiles «El Trabajo» dió el día 29 del pasado un *meeting* de propaganda societaria en el teatro de Pizarro, en que demostraron la bondad de la idea de asociación los compañeros Badia, Rives y Fambuena.

Los anarquistas, como siempre que de reuniones obreras se trata, se inmiscuyeron en la discusión sin ser albañiles, y a pesar de convocarse sólo a éstos, obligando con sus interrupciones y escándalos a que el delegado de la autoridad disolviese la reunión.

En la última junta general celebrada por la Sociedad Tipográfica se renovó la mitad de la Directiva, quedando ésta en la forma siguiente:

Francisco Sanchis, presidente.—Serafin Pastor, vicepresidente.—Román Alcoriza, tesorero.—Mariano Pastor, contador.—Manuel Gómez, secretario 1.º.—José María Ballester, idem 2.º.—Pedro Monreal, idem 3.º.—Jesús Rubio, Vicente García, Ramón Gordo, Gonzalo Cuallado, José Barber y Francisco Martínez, vocales.

El Centro Obrero celebró el sábado último la primera de las conferencias económicas que trata de verificar en el presente año.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Fambuena, Martínez y Almela, desarrollando varios puntos que afectan a los intereses de la clase obrera.

La Sociedad de Sombrereros fulistas conmemoró el día 28, con un modesto té, el primer aniversario de su reorganización.

El acto, lo mismo que todos los de igual índole, resultó brillante, habiendo acudido a él representantes de todas las Sociedades del Centro.

FRANCIA

Unos cien obreros empleados en una fábrica de hilados de Nantes han abandonado el trabajo por no querer aceptar una reducción en los salarios.

SUIZA

Hace algún tiempo que las Secciones tipográficas de la Suiza romanda tenían entabladas negociaciones con los patronos respectivos a fin de obtener la jornada de nueve horas y el aumento de salarios, para conservar el tipo actual de la tarifa.

Presentada la demanda, parecía aceptada en principio por los patronos; mas los de Neuchâtel se separaron de todo acuerdo y se negaron a suscribir las proyectadas reformas; esto, como era natural, provocó un conflicto, y los tipógrafos apelaron a la huelga, cuando las razones no pudieron convencer a los patronos. Estos últimos, al ver la actitud resuelta de los huelguistas, y que eran apoyados moral y materialmente por sus compañeros de Federación y del extranjero, acabaron por formular una transacción, que los huelguistas han aceptado, con objeto de no ser gravosos a las Cajas de la Federación.

AUSTRIA

En una asamblea celebrada por los tipógrafos asociados de Viena se ha acordado exigir de los patronos aumento de jornales y el establecimiento de la jornada de nueve horas.

Parece que los industriales se muestran dispuestos a elevar los jornales, aunque no a conceder las nueve horas.

Están en huelga los obreros de la fábrica de armas de Budapest. Algunos de éstos han sido reducidos a prisión.

Los administradores de la fábrica han ofrecido aceptar algunas de las reclamaciones hechas por los obreros.

ESTADOS UNIDOS

La huelga de mineros ha tiempo declarada en Spring Hill Mines ha terminado. La victoria ha sido de los obreros, a quienes pretendían los propietarios rebajar los jornales.

En Peoria Ill se han declarado en huelga los mineros reclamando aumento de salario.

Los pintores revocadores de Brooklyn están en huelga. Reclaman aumento de salario y reducción de la jornada a ocho horas.

Se ha constituido una Federación de las Sociedades de obreros empleados en los Ferrocarriles del Este.

Los vidrieros de Nueva York han abandonado el trabajo en demanda de reducción de la jornada.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

San Andrés de Palomar.—J. A.—Se mandan con este número 20 «Controversias», 5 «Estudios», 5 «Autonomías», 12 «Estatutos», 50 «Organizaciones», 20 «Leyes», un ejemplar de la «Miseria» y uno del «Capital».

La Arboleda.—F. A.—Se remiten nuevamente las 12 «Controversias».

Pamplona.—J. D.—Recibidas 3 pesetas de paquetes.

Tarragona.—J. P. G.—Se manda medio paquete a contar del número pasado.

Bilbao.—F. P.—Se mandan tres paquetes más.

Zaragoza.—R. E.—Se mandan 8 ejemplares más.

Gracia.—M. F.—Recibidas por conducto de F. A. 25,34 pesetas: 16 de las suscripciones de esa y del resto se mandó resguardo.

Badajoz.—P. M.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin abril 93.

Córdoba.—J. M.—Recibidas por conducto de I. 8 pesetas: 4 de paquetes, 1 de un ejemplar de la «Miseria», 1,60 de 8 «Controversias», 0,25 de un «Estudio», 0,80 de 4 «Organizaciones» y 0,60 de una fotografía. Incluimos en esta cuenta 25 céntimos que le sobran de su cuenta anterior.

San Juan de Vilasar.—J. R.—Recibidas por conducto de F. A. 13,60 pesetas: 5 de paquetes hasta el número 360, 2 de las suscripciones de esa hasta fin diciembre, 1,20 de 6 «Controversias» y del resto se mandó resguardo.

Torelló.—F. S.—Se hace lo que pide.

Palma de Mallorca.—P. P.—Recibidas 3 pesetas de 15 «Controversias», que se remiten.

San Andrés de Palomar.—J. A.—Recibidas por conducto de F. A. 33 pesetas: 2 de su suscripción, 2 de la S. de A. y 29 de paquetes hasta el número 349 y un paquete del 350.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.